

TÉCNICAS DE AEROGRAFÍA (II)

Procesos de aplicación



En el anterior número de la revista, se describieron los distintos tipos de aerógrafos y algunos de los equipos y accesorios necesarios para su aplicación como son las mangueras y suministros de aire. En este artículo se describen los procesos y técnicas de aplicación más comunes y algunos de los efectos que se realizan mediante los trabajos de aerografía.

Se necesita tiempo para adquirir un buen control sobre el aerógrafo y así poder obtener unos resultados de calidad. Conseguir un buen manejo requiere primero de un tiempo de práctica de las técnicas básicas con el trazado de rectas, curvas, puntos, fondos homogéneos y degradados de color. Y una vez que se ha logrado un cierto dominio en su aplicación, lo siguiente es ejercitarse en las técnicas de enmascaramiento.

TÉCNICAS DE ENMASCARAMIENTO

Muchos de los trabajos de aerografía se realizan con la ayuda de máscaras que cubren las superficies que no han de recibir pintura. De esta forma se consigue que los distintos colores que forman el trabajo de aerografía queden perfectamente delimitados y sin mezclarse.

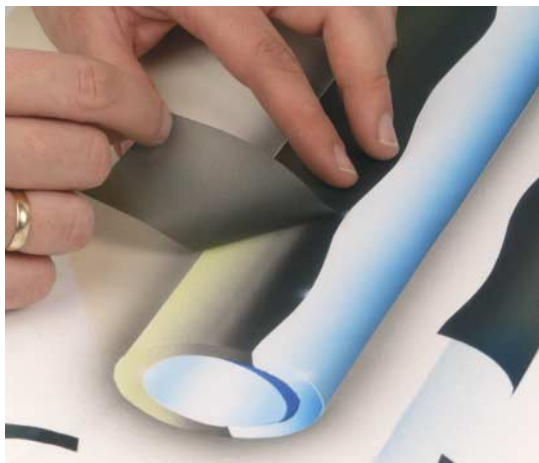
Dominar la técnica del enmascaramiento y adquirir una confianza completa con sus materiales es tan importante para la aerografía como aprender a controlar el aerógrafo.

Se pueden utilizar máscaras móviles y fijas, según estén o no adheridas al soporte a pintar.

Como máscaras móviles se pueden emplear folios, cartulinas, cartones rasgados, láminas de plástico, cuerdas, o cualquier objeto que se nos ocurra, obteniendo unos bordes más marcados cuando la máscara se apoya sobre la superficie, o más difuminados cuanto más alejada de la superficie se coloque la máscara.

Las máscaras fijas son aquellas que están adheridas al soporte. El material que más se emplea para este tipo de enmascarados es una película autoadhesiva. Se

comercializa en forma de rollos u hojas de distintos tamaños y presenta una baja adherencia, de manera que se desprenda fácilmente del soporte sin llevarse consigo la



ENMASCARADO CON LÁMINA ADHESIVA

pintura de debajo, pero suficientemente adherida como para impedir que se filtre pintura por debajo. Además son láminas muy delgadas para evitar que se acumule pintura en sus bordes, lo que permite obtener unos límites muy finos; son transparentes, pudiendo ver la zona cubierta, dibujar sobre ellas y ver exactamente lo que se está recordando; y están hechas de un material flexible que no se desgarra, pudiendo recortar patrones muy complejos.

Una vez adherida a la superficie, los contornos se delimitan mediante un bisturí afilado. Este corte se debe realizar con cuidado, presionando lo justo para recortar la máscara pero sin marcar la superficie, ya que si se corta demasiado profundamente además de dañar la superficie, la pintura aplicada se puede escurrir por los bordes. Tras el secado de la pintura se puede cubrir nuevamente la superficie descubierta, y recortar otro contorno para aplicar a continuación otro color de pintura. De esta manera, se va planificando el trabajo en distintas etapas según los colores que componen el dibujo.

También puede emplearse una máscara líquida que se aplica mediante un pincel y que se utiliza para cubrir pequeños puntos, perfiles, rótulos de pequeño tamaño o sobre superficies curvas donde las láminas adhesivas no se ajustan bien y se arrugan. Tras su aplicación, se rocía con el aerógrafo y cuando la pintura haya secado, se elimina la máscara con una goma o paño de algodón obteniendo un rótulo en negativo perfectamente definido. Un método muy semejante a éste es el empleo de transferibles, muy utilizados en rotulación y en los que las letras se transfieren al soporte presionando con una goma u objeto con punta roma, se aplica la pintura y tras el secado de la misma, las letras se eliminan con cinta adhesiva.

Otros elementos que pueden emplearse como máscaras fijas son: cintas de carrocerero, etiquetas adhesivas, celo, plantillas con diversas formas geométricas, reglas, etc.

Cuando el trabajo implica enmascarar una gran extensión de superficie, en lugar de emplear la película transparente que resultaría bastante caro, lo que se utiliza es papel o plástico con cinta de carrocerero, lo mismo que en un enmascarado habitual en automoción para proteger ciertas zonas o piezas de la aplicación de pintura.

REPRODUCCIÓN DE IMÁGENES

Una vez adquirido el nivel de destreza adecuado con las técnicas básicas de aplicación y enmascarado, el siguiente paso consiste en plasmar una imagen determinada en la superficie. Esta imagen puede ser original, es decir, creada por el propio aplicador, o copiada de otra imagen que se tome de referencia, como una fotografía o dibujo, y que se adecue a las necesidades del aplicador.

Si se parte de un diseño ya creado, plasmarlo en la superficie requiere en muchas ocasiones de un cambio en su tamaño original, lo cual puede realizarse con ayuda de una fotocopiadora, plotter de dibujo o proyectores.

A partir de ese momento, en función de la complejidad del dibujo y de la cantidad de colores que lo componen, el trabajo a realizar será más o menos laborioso.

Se comienza colocando la máscara sobre la superficie, dibujando sobre ella los contornos y recortando las distintas partes empleando las líneas de la imagen como guía. Planificar las secuencias de enmascarados y aerografiados y establecer un sistema de trabajo determinado es esencial para obtener un trabajo limpio y de calidad.

TÉCNICAS DE ROTULACIÓN

Una técnica bastante habitual en aerografía es la técnica de rotulación. Como referencia para realizar estos trabajos se puede buscar en ilustraciones de calendarios, revistas gráficas, manuales de ilustración, portadas de discos y libros, rotulaciones en escaparates o edificios, etc.

TÉCNICA DE ROTULACIÓN



La rotulación suele incluir distintos efectos como cromados, difuminados, degradados, destellos, etc.

EFEECTO CROMADO

Las superficies cromadas son especialmente difíciles de representar. En estos casos es aconsejable trabajar siempre a partir de una fotografía. El objetivo es conseguir un dibujo de líneas muy finas y precisas que delimiten claramente los contornos generales y cada una de las formas que adquieren los brillos y reflejos. Para representar los brillos se crea un efecto luminoso oscureciendo otras zonas, de manera que por contraste parecerán brillantes.

Si el fondo no es blanco, se deberán aplicar colores claros para la creación de reflejos.

Una de las características de los cromados es que las sombras aparecen perfectamente delimitadas, facilitando así el recortado de la máscara. Para acabar el trabajo, generalmente se precisan herramientas más precisas como pinceles, lápices, cuchillas o gomas entre otros.

REPRESENTACIÓN DE
UNA BOLA CROMADA



TRANSPARENCIAS

Otro de los temas que se consideran difíciles de representar en aerografía son los cristales y transparencias en general. Estos efectos se crean mediante rociados y dispersiones de color, con degradados y superposiciones.

En primer lugar se realiza un cálculo de las zonas de colores claros y oscuros, es decir, de luces y sombras, considerando el tamaño y forma de los brillos y reflejos, ya que es importante no invadir estas zonas más claras. Habiendo enmascarado las partes claras, se realiza un rociado general y se insiste en las zonas más oscuras. Además del trabajo con el aerógrafo, el acabado final consiste en remarcar algunas sombras y perfilar contornos con ayuda de goma de borrar, guache blanco aplicado con pincel fino, borrador eléctrico, etc.

EFEECTO MADERA

Otro efecto curioso es el que imita la madera, que se con-

sigue mediante la aplicación de varias capas de pintura. El proceso comienza aplicando sobre la superficie una base de color amarillo que servirá de fondo. A continuación se prepara otra base de color marrón que se aplicará sobre la amarilla con ayuda de un plástico, papel o esponja según el efecto que se busque de la madera. Además también pueden imitarse los nudos y vetas de la madera mediante máscaras como papel rasgado o plantillas o con pinceles. Sobre esta capa se aplica un barniz teñido con tinte marrón, aplicando más o menos manos según el tono que se quiera dar, o añadiendo más o menos tinte al barniz, y finalmente se aplica una capa de barniz transparente que cubra toda la superficie.



EFEECTO MADERA

EQUIPOS DIGITALES

Por último comentar que aunque muchas de las grandes impresiones que se ven hoy en día en los vehículos comerciales se realizan en vinilo (algunas reproducen directamente una fotografía), también existen sofisticados equipos de aerografía digital en los que inyectoras realizan movimientos automáticos y reproducen la imagen introducida en su sistema informático, obteniendo unos resultados muy reales. ■

Fuente: www.sportpintura.com SISTEMA DIGITAL DE PINTURA AEROGRÁFICA

